

Manila, 20 de enero de 1997

**Poner a Jesús, el Maestro, a la base de la relación educativa.**

*(Chiara Lubich responde)*

Periodista: Soy Cora Dangallo, *Mother of Life Center Publications*. Soy también catequista. "¿Podemos pedirle que dé un mensaje, a través de las señoras y los señores presentes en esta aula, a los educadores cristianos de nuestro tiempo, sobre todo de nuestro País, centrándolo en el modo de formar las conciencias de nuestros jóvenes y de nuestros niños, especialmente los nuestros, si es posible?"

Chiara: Bien. La palabra que yo querría decir a todos es ésta, Jesús dijo una Palabra muy importante: "No llamen a nadie 'maestro' ".

Lo que se hace en el Movimiento es tratar de vivir de manera tal que se realice entre nosotros la oración... el deseo de Jesús que dice: "Donde hay dos o tres unidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos ".

Nosotros hacemos un enorme cálculo de la presencia de Cristo en medio de nosotros, y si está en medio de nosotros está también en cada uno de nosotros.

Por lo tanto, lo primero que un catequista debería hacer es establecer entre él y los niños, entre él y los adolescentes, entre él y los jóvenes, relaciones de caridad fraterna, de modo que verdaderamente se establezca esta presencia de Jesús. Si está esta presencia de Jesús en la escuela, todo va bien, porque entonces el maestro es Él, aun cuando hable yo como catequista, aunque hable un niño para hacer una pregunta, aun cuando hable otro que da una respuesta. Si Jesús está en medio de nosotros, está también en cada uno de nosotros y entonces, Él es el maestro; y entonces, llamamos justamente maestros también a los docentes .